

# Prólogo

Todos los países se han comprometido a mejorar los niveles de vida dentro de un concepto más amplio de la libertad. Esos compromisos se han consignado en numerosos acuerdos internacionales, entre ellos los Objetivos de Desarrollo del Milenio y el Programa de Acción aprobado en la Conferencia Internacional sobre la Población y el Desarrollo (CIPD). No obstante, para millones de mujeres y de niñas, la posibilidad de disfrutar de una vida saludable con igualdad de oportunidades está amenazada por la violencia, la discriminación, la pobreza y otras calamidades.

El UNFPA, Fondo de Población de las Naciones Unidas, es un aliado clave que proporciona los conocimientos especializados y el apoyo necesarios para cambiar esta inaceptable situación. Durante casi 40 años, el UNFPA ha luchado por los derechos de la mujer y para ampliar sus medios de acción. En 2006, el UNFPA ofreció asistencia a 154 países y territorios, prestando especial atención a que aumenten la disponibilidad y la calidad de los servicios de salud reproductiva, a la lucha contra la discriminación y la violencia por motivos de género, a la formulación de eficaces políticas de población y a una mayor prevención del VIH. Como siempre, el progreso fue posible gracias a las alianzas con organismos de las Naciones Unidas y otras entidades. Además, el UNFPA se sumó a las medidas de reforma de las Naciones Unidas, en particular las encaminadas a funcionar como “una Organización” y a lograr una mayor coherencia en todo el sistema.

Es preciso librar batallas en muchos frentes para lograr la vigencia del derecho a disfrutar de una vida saludable y con igualdad de oportunidades. Pero es mucho lo que depende de que se logre un objetivo establecido tanto en la CIPD como en el documento final de la Cumbre Mundial 2005: acceso universal a la salud reproductiva para 2015. El UNFPA procura alcanzar este objetivo de muchas maneras: impartiendo capacitación a parteras y proporcionando suministros para la maternidad sin riesgo a los refugiados; ayudando a formular planes nacionales de acción para abordar la violencia contra la mujer; entablando alianzas con organizaciones profesionales; alentando la participación de los jóvenes; colaborando en la realización de censos; y promoviendo la planificación de la familia.

La misión del UNFPA es clara: ayudar a que los países aseguren que todo embarazo sea deseado, todo parto se realice sin riesgo, todo joven esté libre de VIH/SIDA y toda niña y toda mujer sea tratada con dignidad y respeto. En este informe se reseña la múltiple y vital labor del UNFPA en todo el mundo; yo recomiendo la información y los análisis aquí presentados a los lectores de todo el mundo.



*Ban Ki-moon*  
**Ban Ki-moon**  
Secretario General de las Naciones Unidas